

El Otro y el sujeto en cuestión. Una lectura decolonial

The Other and the Subject in Question. A Decolonial Reading

VICTORIA TORRES & LAURA VICTORIA SOLANO

RESUMEN:

Retomamos la discusión que proponen algunos autores decoloniales sobre el comienzo de la modernidad a partir de la conquista de América y la navegación del Atlántico. Este acontecimiento reorganizó la geopolítica de la época y reconfiguró la ciencia, trayendo consigo la construcción de una nueva episteme y, por lo tanto, la concepción de un nuevo sujeto y la aparición de lo Otro. El psicoanálisis como un tipo de discurso propone otro tipo de lectura y de abordaje tanto para lo Otro como para el sujeto, sin desconocer la historia del individuo y de las culturas. Abre la ética como una pregunta y localiza la verdad en el discurso, no en el individuo.

PALABRAS CLAVE: modernidad – decolonialidad – Otro – sujeto – psicoanálisis

ABSTRACT:

We resume the discussion proposed by some decolonial authors about the beginning of modernity with the conquest of America and the navigation of the Atlantic. This event reorganized the geopolitics of the era and reconfigured science, bringing with it the construction of a new episteme and, therefore, the conception of a new subject and the emergence of the Other. Psychoanalysis, as a type of discourse, proposes a different kind of reading and approach to both the Other and the subject, without ignoring the history of the individual and cultures. It opens ethics as a question and locates truth in discourse, not in the individual.

KEY WORDS: modernity – decoloniality – Other – subject – psychoanalysis

Introducción

Este trabajo es la confluencia de nuestra presencia en el grupo de estudio de estructuras clínicas en el año 2024, espacio donde abordamos el *Seminario 9* de Lacan: *La Identificación*, y la propuesta de Alfredo Eidelsztein sobre el debate de nuestra época, la mismidad y la otredad. El documento es el comienzo de un interés investigador que se ha apoyado en la revisión de autores y autoras de diversos campos de las ciencias sociales centrados en estudios decoloniales y del sujeto.

Encontramos que el sujeto y el Otro no son temas de interés exclusivo para el psicoanálisis, por el contrario, han ocupado un lugar para la filosofía, la antropología, la sociología, fundamentalmente a partir de la modernidad, implicando variedad de planteamientos teóricos paralelos al psicoanálisis.

Para el psicoanálisis de Jacques Lacan, no hay sujeto sin Otro, no hay posibilidad de aniquilamiento de lo Otro, pues este es comprendido como lugar del lenguaje y del discurso. La existencia del sujeto implica como condición lógica necesaria al Otro. Lacan a lo largo del *Seminario 9* interroga al sujeto cartesiano y luego critica la estructura paradójica del yo pienso, semejante a la del yo miento. Desde este lugar, ubicamos un abordaje diferente al realizado por la filosofía y las ciencias sociales.

En este orden, el material consultado nos permitió formularnos las siguientes preguntas: ¿Qué lugar tiene el sujeto y el Otro en la modernidad? ¿De dónde viene la insistencia de convertir lo Otro en lo mismo? ¿Qué aporta de nuevo la lectura lacaniana sobre el sujeto y al Otro? Algunos cuestionamientos se irán desplegando en el transcurso del texto, otros quedarán inconclusos y otros propiciarán la formulación de nuevas preguntas.

El Otro en la modernidad. Una lectura decolonial.

El Proyecto MCD (Modernidad/Colonialidad/Descolonialidad)¹ es una iniciativa desde el pensamiento crítico latinoamericano que se remonta a los años noventa, movimiento conformados por autores y autoras del territorio como Dussel, Castro-Gómez, Quijano entre otros. Este movimiento produce un sistema analítico desde una geopolítica del conocimiento situada en América Latina que sostiene un conjunto sistemático de enunciados teóricos que estudia el poder en la modernidad y sus efectos. Los autores que la conforman, sostienen el origen de la modernidad en la conquista de América y el dominio/navegación del océano Atlántico por parte de España y Portugal en los siglos XV y XVI.

Se destacan dos puntos del artículo publicado por el grupo de estudios sobre decolonialidad. El primero propone la imposición de estructuras de poder a través del

¹ Grupo de estudios sobre colonialidad. (2022). Modernidad/ Colonialidad/Descolonialidad: Alcaraciones y replicas desde un proyecto epistémico en el horizonte del bicentenario. *Revista pacarina del sur*.

colonialismo y las dinámicas propias del sistema/mundo/capitalista en las formas particulares de acumulación y explotación a escala global, tanto de los recursos, materias, territorios, como de las personas. En este orden, se comprende a la modernidad:

como un fenómeno planetario constituido por relaciones asimétricas del poder de Europa y no como un fenómeno simétrico producido al interior de Europa y extendido posteriormente al resto del planeta.²

Para Dussel,³ la Modernidad nace cuando Europa se confronta con lo Otro. Si bien se ubica su apogeo en las ciudades donde se conformaron grandes centros creativos en las artes y filosofía, es partir de la conquista de América, el descubrimiento y la navegación del océano Atlántico, es cuando se empieza a gestar la Modernidad como tal.

La Conquista es un proceso militar, práctico, violento que incluye dialécticamente al Otro como **lo Mismo**.

El Otro, en su distinción, es negado como Otro y es obligado, subsumido, alienado a incorporarse a la Totalidad dominadora como cosa, como instrumento, como oprimido, como "encomendado", como "asalariado" (en las futuras haciendas), o como africano esclavo (en los ingenios de azúcar u otros productos tropicales). La subjetividad del "Conquistador", por su parte, se fue constituyendo, desplegando lentamente en la praxis.⁴

En este sentido la conquista implicó el aniquilamiento de lo Otro, no la incorporación de estas culturas al pensamiento europeo, sino la negación de la alteridad, entendida por el autor como, "(...) la dignidad e identidad de las otras culturas, del Otro previamente encubierto".⁵

Para O'Gorman, como se cita en Dussel, en su fundamento ontológico, la conquista no es un descubrimiento de lo nuevo, sino el reconocimiento de la potencia donde lo europeo

² Ídem, p.2

³ Dussel, E (1994) *1492: el encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*. La Paz: Ed. Colección Academia

⁴ Dussel, E (1994). *1492: El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*. La Paz: Ed. Colección Academia. p.59

⁵ Ídem, p. 51

comienza a inventar a lo otro a su propia imagen y semejanza. "No es entonces la "aparición del Otro", sino la "proyección de lo Mismo": "en-cubrimiento".⁶

Santiago Castro-Gómez, en su texto *La hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la nueva granada*, propone un recorrido tomando como referencias a autores relevantes de la teoría poscolonial como lo son Said, Quijano y Mignolo. El autor colombiano, también sigue las líneas de Dussel. Plantea que la colonialidad y la modernidad son dos caras de la misma moneda: "Modernidad y colonialidad no son fenómenos sucesivos en el tiempo, sino simultáneos en el espacio."⁷

Así, ubica la constitución de la ciencia del hombre en el siglo XVIII como otra dimensión de la colonialidad del poder, punto de partida en la relación ciencia y geopolítica, formulada inicialmente por Descartes y Hume, siglos XVI y XVIII respectivamente. Dicha ciencia parte desde un punto cero de observación, para de esta manera garantizar la objetividad. Ambos planteamientos filosóficos les antecede y acompaña el proyecto colonial, y, desde la lectura poscolonial, el surgimiento de la Modernidad.

Yo colonizo-Yo conquisto, subjetividad desplegada en la praxis del conquistador, fue el inicio como tal para el cogito cartesiano, discurso solipsista⁸ para Dussel. Pues justamente los desarrollos de la ciencia del hombre, a la que Descartes se adhiere, remueven al aparato epistémico anterior, donde se consideraba a la lógica y a la retórica campos legítimos de la ciencia y a cambio se postula una nueva episteme.

¿Cuál es la novedad? Se instaura la prueba escrita conformada por un lenguaje matemático que sólo lo comprenderán los expertos. La teórica jurídica y moral enfocada anteriormente a la comprensión y resolución de casos particulares, es enfocada en la ciencia del hombre desde una perspectiva ética orientada por principios universales. Las fuentes empíricas del conocimiento soportadas en documentos antiguos, literaturas de viajes, prácticas esotéricas, entre múltiples elementos, son consideradas fuentes de error y

⁶ Ídem, p.106

⁷ Castro-Gómez, S. (2005). *La hybris del punto cero. ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Ed. Pontificia Universidad Javeriana. p. 18

⁸ Dussel, E. (1994). 1492: *El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la modernidad*. La Paz: Ed. Colección Academia. p.106

confusión al pensador, y, como único elemento confiable se estipula, "(...) las operaciones internas del entendimiento".⁹ En este orden, las variables de tiempo y espacio son descartadas como: "(...) objetos dignos de especulación filosófica".¹⁰

Castro-Gómez continúa rastreando esta reconfiguración en la ciencia y de nuevo se remite a Descartes, para quien: "(...) la certeza en el conocimiento científico sólo es posible si el observador se deshace previamente de todas las opiniones ancladas en el sentido común."¹¹

Se debe eliminar toda fuente de posible incertidumbre, pues la familiaridad en el ambiente del observador es la principal causa de error para la ciencia. Descartes también recomienda que **las viejas y ordinarias** opiniones de la vida cotidiana deben ser suspendidas, con el fin de encontrar un punto sólido de partida donde el investigador haga tabula rasa de todos los conocimientos aprendidos con anterioridad. A este movimiento Castro-Gómez le llama en su trabajo la *hybris* del punto cero. Ubicados los movimientos que consolidaron la ciencia del hombre y como tal el método experimental del razonamiento, la hipótesis para el autor es la siguiente: "como la naturaleza humana es una sola, la historia de todas las sociedades humanas puede ser reconstruida a posteriori como siguiendo un mismo patrón evolutivo en el tiempo".¹²

En este orden de ideas, se visualiza la pretensión desde lo científico de elaborar un tipo de conocimiento acorde al modelo de Newton: "que tome al hombre y a la sociedad como objetos de estudio sometidos a la exactitud de las leyes físicas".¹³

Se arriba al funcionamiento de la **cosmópolis** propuesta por Toulmin, como se cita en Castro-Gómez. Cosmo hace referencia a la relación entre la naturaleza ordenada, y polis a la comunidad humana y su organización. Dicha juntura materializa la pretensión de las civilizaciones ilustradas,

⁹ Castro-Gómez, S. (2005). *La hybris del punto cero. ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Ed. Pontificia Universidad Javeriana. p. 24

¹⁰ Ídem, p. 24

¹¹ Ídem, p. 25

¹² Castro-Gómez, S. (2005). *La hybris del punto cero. ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Ed. Pontificia Universidad Javeriana. p. 33

¹³ Ídem, p. 24

crear una sociedad racionalmente ordenada (centro-periferia)¹⁴ desde el poder central del Estado. Con la ayuda de la ciencia, y mediante la soberanía del Estado, el orden natural del cosmos (física de Newton) podría ser reproducido en el orden racional de la polis.¹⁵

Así pues, este cambio de episteme se traslada de las meditaciones de los filósofos y científicos al pensamiento de lo externo, es decir, la organización de la ciudad, y, es a su vez, una implicación política que garantiza la observación de la sociedad desde un lugar neutro que da la posibilidad de nombrar por primera vez al mundo y traza los límites del conocimiento legítimo o ilegítimo. Otra forma de aniquilar a lo Otro.

Para Castro-Gómez el punto cero es el comienzo epistemológico absoluto y el control económico y social sobre el mundo. Esta episteme plantea la no coexistencia en el tiempo para las sociedades ilustradas europeas e indígenas americanas, estableciendo una brecha, el argumento es la no simultaneidad temporal.

Observadas desde el punto cero, estas dos sociedades coexisten en el espacio, pero no coexisten en el tiempo, porque sus modos de producción económica y cognitiva difieren en términos *evolutivos*.¹⁶

Otra consecuencia, recae en la carencia de un lugar de enunciación, un no lugar para lo Otro. Es, o no es. Retomando a Mignolo, Castro-Gómez refiere:

la invisibilización del lugar particular de enunciación para convertirlo en un lugar sin lugar, en un universal. Esta tendencia a convertir una historia local en diseño global, corre paralela al establecimiento de ese lugar particular como centro de poder geopolítico.¹⁷

Los efectos del axioma de Descartes en la invención del sujeto Lacaniano

Lacan interroga al sujeto cartesiano a lo largo de todo el *Seminario 9*. En la primera clase

¹⁴ El texto escrito entre paréntesis en nuestro.

¹⁵ Castro-Gómez, S. (2005). *La hybris del punto cero. ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Ed. Pontificia Universidad Javeriana. p. 24

¹⁶ Ídem, p. 37

¹⁷ Castro-Gómez, S. (2005). *La hybris del punto cero. ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Ed. Pontificia Universidad Javeriana. p. 61

señala que el *yo pienso* tiene la misma estructura paradójica que el **yo miento**. Supone a la vez decir que soy un mentiroso y que digo la verdad. **Yo pienso** dice que pienso y que soy un ser pensante.¹⁸ Para salir de tal paradoja hay que recurrir a la diferencia de dos niveles: enunciado y enunciación.

Descartes anula esta distancia entre sujeto del enunciado y de la enunciación, sustancializa al sujeto como ser pensante, lo sustancializa entre yo pienso y yo soy. Un sujeto que no existe como una esfera, sino como simple punto evanescente del acto de pensar. Solo existo en la medida en que estoy pensando. Reduce el sujeto al pensamiento, puro pensamiento en acto, el punto de la certeza, el punto del cual no se puede dudar.

No es el mismo yo el que piensa, que el que dice yo pienso. El sujeto de la enunciación inconsciente y el sujeto del enunciado no son lo mismo. Para Lacan no es el yo quien piensa, el yo es un objeto con estructura de síntoma. Este **pienso**, piensa. El sujeto del inconsciente es **eso me piensa**.

Hay algo en el axioma cartesiano que queda sin cuestionar que es el yo. A este movimiento de anudar el pensar al ser y ese ser al yo, Lacan le llama en la clase 2 **pasaje al acto**¹⁹, que fundamenta todo lo que podemos llamar el sujeto moderno, un sujeto transparente y consciente de sus pensamientos, que sabe que lo que piensa es verdad. La verdad, para Lacan, se localiza en el discurso, no en el yo pienso. Un pensamiento que está fuera del yo.

No hay ningún significante en el Otro que nos garantice un ser, dirá Lacan en oposición a Descartes, que encontrará la garantía en Dios,

es ese Dios que debe asegurar la verdad de todo lo que se articula como tal. Es *lo verdadero de lo verdadero*, el garante de que la verdad existe, y tanto más puro garante cuanto que ella podría ser otra, nos dice Descartes, esa verdad como tal, que podría ser, si ese Dios lo quisiera, que podría ser, hablando con propiedad, el error.²⁰

¹⁸ Lacan, J. (1961- 1962). *La identificación*. Libro 9. Buenos Aires: traducción Rodríguez Ponte

¹⁹ Ídem, Clase 2. p.17

²⁰ Lacan, J. (1961- 1962). *La Identificación*. Libro 9. Buenos Aires: traducción Rodríguez Ponte. Clase 2. p.18

Considerando las mencionadas diferencias, sólo puede aparecer el psicoanálisis si hay un sujeto en términos de Descartes, un sujeto que se cree autónomo. Sólo así puede generarle sorpresa que diga más de lo que querría decir.

Reinventar/aperturar un nuevo sujeto

¿Dónde se encuentra el otro cuando un sujeto de su cultura y de su tiempo enuncia su presencia en el mundo?²¹

Rita Segato formula esta pregunta en su texto *Las estructuras elementales de la violencia*. Para la autora este sujeto es comprendido como trazable e identificable, como una posición en el discurso. "Es el punto de articulación entre el yo y la máquina de comunicación".²²

El sujeto como *entre*, el lugar donde se instala el **yo** cuando hablo, denota mi actitud y mi disposición hacia los otros, y, asimismo, el lugar que les asigno a estos. El sujeto es pues, un índice, un indicador que designa una posición vacía de contenidos, sin despojarse del ser. Así presenta el sujeto contemporáneo, usuario de internet, caracterizado por obliterar la materialidad del cuerpo, permitiendo que el sujeto hable como si estuviera entero, simulando su propia completud. En efecto, el otro en la pantalla es percibido como un dummy, con quien me relaciono virtualmente y en este sentido puedo seducir, vencer o anular.

Nancy en su texto *¿Un sujeto?* propone un recorrido de la palabra sujeto considerando los siguientes aspectos: las mezclas, las proveniencias y las traducciones de las palabras y, por lo tanto, las múltiples significaciones dadas. Indica:

no hay y no hubo un solo sujeto, no ha habido una sola suposición de la palabra sujeto. Y esto quiere decir, aún y de manera más fina, más aguda, que tal vez tampoco haya una realidad una cada vez que está supuesto un sentido de sujeto.²³

²¹ Segato, R. (2003) *Las estructuras elementales de la violencia*. Bernal: Universidad nacional de Quilmes. p. 92

²² Ídem, p. 94

²³ Nancy, J. (2014) *¿Un Sujeto?* Adrogué: Ediciones La Cebra. p.18

Ni para la antigüedad o la historia de las palabras, ni tampoco en la actualidad. Así pues, a la palabra sujeto le corresponde un trato según la multiplicidad de sentido y desde ciertos puntos de vista se revelará su irreductibilidad.

El autor plantea tres usos dados por el sentimiento lingüístico a la palabra sujeto. El primero de ellos remite a alguien, “*tis*” para Platon:

nuestro sentimiento lingüístico nos indica que sujeto “designa” el ser propio de un agente de representación y/o volición. Eso es al menos lo que entendemos cuando se habla de un sujeto. Un sujeto es ese “alguien que puede tener representaciones y/o voliciones.”²⁴

El segundo uso de sujeto lo comprende como portador de las representaciones, lo que es para sí mismo. Indica,

“tenerse a él mismo” o el “ser para el mismo” define, entonces, al sujeto así comprometido”²⁵

Este sujeto presupone la propiedad de la apropiación, el tener y el ser en este caso, camino que conduce al sujeto comprendido como súbdito, sometido a algo, a una autoridad u obligación. Expuesto a que algo suceda, así como a los efectos de la ley, la autoridad o un soberano.

El ultimo uso propuesto por Nancy lo consideramos el más cercano al psicoanálisis, aclarando la distancia del abordaje que ubica el autor para el tratamiento de este concepto tanto para la filosofía y el psicoanálisis;

el sujeto es también la materia que se trata...Nada más corriente que tomar “sujeto” en el sentido de un “objeto”. Ese sujeto-objeto pierde su referencia implícita a alguien o a una palabra y deviene más bien algo, una cosa. Su “estar debajo” es una sumisión a la apropiación y a la inspección de un entendimiento, un entendimiento que da a la cosa su unidad de objeto”²⁶

²⁴ Nancy, J. (2014) *¿Un Sujeto?* Ediciones La Cebra. Adrogué. p.19

²⁵ Ídem, p.20

²⁶ Ídem, p.23

En el psicoanálisis de Lacan partimos de un abordaje del sujeto comprendiendo el origen de éste desde la teoría creacionista, *ex nihilo*,²⁷ de la nada. El sujeto es un concepto que pertenece a una red conceptual, por lo cual: "se debe postular la preexistencia del orden significante y del Otro sobre cualquier función, sensación, afecto, necesidad, etc."²⁸

Y, por lo tanto, como refiere Eidelsztein,²⁹ no existe punto de coincidencia entre el sujeto y las ideas de individuo que retoma la biología, la persona como concepto social y el ciudadano enmarcado desde la legalidad o incluso con la del analizante. Tampoco se engrana al concepto de *index*, alguien o *tis*, o ser para sí mismo, planteado por los autores anteriormente citados.

Lacan³⁰ indica que el sujeto se engaña y es cuestionado, ésta será la experiencia inaugural tanto para nosotros analistas como para los filósofos. Así pues, el sujeto es cuestionado en diferentes lugares de su enseñanza y como producto de ello es reinventado y reformado en su lógica inaugural en torno a las cuestiones de la verdad. Dicha posición es desplazada por los principios de la ciencia³¹. El sujeto puede ser cuestionado porque se engaña, se ubica *entre*, también porque se interpela su estatuto óntico y material. Sujeto efecto del significante, que se constituye matemáticamente como -1, superficie plana, desprovista de espesor.

No hay sujeto sin Otro

El concepto de Otro nos viene de las ciencias sociales que lo han utilizado para entender los procesos de segregación y exclusión dentro de sociedades y grupos. La noción de otredad está ligada a las identidades nacionales que surgieron en torno a la emergencia de las naciones como fenómeno de la modernidad. Inglaterra fue la primera nación en constituirse en el siglo XVI y continuarían otras en el continente europeo y norteamericano

²⁷ Lacan, J. (2012). *O Peor*. Libro 19. Buenos Aires: Paidós.

²⁸ Eidelsztein, A. (2012) El Origen del sujeto en psicoanálisis. *El Rey está desnudo*. 5, p 17.

²⁹ Eidelsztein, A. (2012) El Origen del sujeto en psicoanálisis. *El Rey está desnudo*. 5, pp. 7-55

³⁰ Lacan, J. (1961- 1962). *La Identificación*. Libro 9. Buenos Aires: traducción Rodríguez Ponte. Clase 12

³¹ Lacan, J. (1971). Del sujeto por fin cuestionado. *Escritos I*. México: Ed. Sigo XXI.

constituidas en torno a la forma de anudamiento necesario en la estructura social de la modernidad: política, economía y ciencia.

Este concepto de Otro se desarrolló según el modo particular a cada saber: la antropología, la sociología, la filosofía. El hombre se convierte en objeto de estudio de la ciencia. Con los filósofos de la ilustración surgen distintas encarnaciones del Otro que denuncian la intolerancia, los prejuicios, el sometimiento a la normalidad.

Lacan produce un concepto de Otro que no se adhiere a una identidad. Es **un lugar, un campo**.³² Aplicado este concepto de campo al lenguaje, que es la materia con la que trabajamos, es la manifestación que el Otro (**A**), el lenguaje, el habla, ejerce sobre los hablantes.

A es el orden simbólico mismo, implica la estructura del lenguaje, la lógica, la matemática, la gramática, la semántica, los números. No hay acceso directo a **A** sino es por el Otro que es el que encarna el **A** para alguien.

Cualquiera que encarne la función del Otro se localiza en **A**, lugar donde **Eso habla**, lugar del discurso, del orden simbólico. Ambos lugares están diferenciados. Los otros de la realidad, (a) padres, abuelos, familia, animan el juego de los significantes.

En extensión al engaño del sujeto, el Otro tampoco otorga garantía. En el *Seminario 9* refiere.

Este Otro que no garantiza nada, justamente en tanto que Otro, en tanto lugar de la palabra, es ahí que toma su incidencia edificante: deviene el velo, la cobertura, el principio de ocultación del lugar mismo del deseo, y es ahí que el objeto va a ponerse a cubierto.³³

Que el significante en sí mismo no signifique nada, es un punto de arranque fundamental en la estructura signifiante. Con elementos que no son iguales a sí mismos, que son pura diferencia, no hay posibilidad de una estructura total. No hay posibilidad de totalización

³² Lacan, J. (2013). *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Libro 11. Buenos Aires: Paidós. p 212

³³ Lacan, J. (1961- 1962). *La Identificación*. Libro 9. Buenos Aires: traducción Rodríguez Ponte. Clase 14. p.18

de la estructura significante. Es el modo de entender A/. "El padecimiento neurótico quedaría del lado de un lenguaje universalizante y totalizante".³⁴

En la clínica podemos ver ese fenómeno: "yo nunca voy a gustar a nadie", "se lo di todo", "mi vida es un fracaso" ...nuestra apuesta es horadar esas significaciones, para que surja una pregunta que pueda hacer tambalear esa significación absoluta.

Como consecuencia de esta estructura del significante, no hay lo idéntico. Lacan se pregunta a lo largo del *Seminario 9* ¿Como algo se vuelve idéntico? No hay nada que sea en sí mismo ¿Cómo algo puede ser uno? Es el significante el que instituye la diferencia entre el uno y el otro. Sin esta diferencia no es posible plantear lo uno y lo otro. El significante es el que permite que haya uno.

Esto nos aproxima a la clave de la insistencia de convertir lo Otro en lo mismo, lo hetero en lo idéntico, paradójicamente.

Si la palabra se funda en la existencia del Otro, el verdadero, el lenguaje está hecho para remitirnos al otro objetivado, el otro con el que podemos hacer todo cuanto queremos, incluso pensar que es un objeto...El lenguaje sirve tanto para fundarnos en el Otro como para impedirnos radicalmente comprenderlo.³⁵

El lenguaje es el fundamento de la objetivación, pero: "ciertos lenguajes empujan a ciertas filosofías que niegan o acentúan la falta en ser".³⁶ El discurso occidental cree y supone que cada persona tiene un ser en sí mismo. Creencia que, según Lacan, nos viene del axioma cartesiano, y se ha recrudecido en la postmodernidad.

BIBLIOGRAFÍA

Castro-Gómez, S. (2005) *La hybris del punto cero. ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Ed. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

Dussel, E (1994). *1492: el encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la*

³⁴ Zariategui, J. y Sarraillet, M. (2024). Podcast.

³⁵ Lacan, J. (2008). *El Yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Libro 2. Buenos Aires: Paidós. p. 367

³⁶ Eidelsztein, A. (2015) *Otro Lacan*. Buenos Aires: Letra viva. p.308

- modernidad*. La Paz:Ed. Colección Academia.
- Eidelsztein A. (2012). *Las estructuras clínicas a partir de Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Eidelsztein A. (2012). El origen del sujeto en psicoanálisis. Del Big Ban del lenguaje y el discurso en la causación del sujeto. *El rey esta desnudo*. 5 pp. 7-55
- Eidelsztein A. (2015) *Otro Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva
- Lacan, J. (1999). *La Identificación* (1961- 1962). Libros 9. Buenos Aires: Traducción Rodríguez Ponte
- Lacan, J. (1971). Del sujeto por fin cuestionado (1966). *Escritos 1*. Ed. Siglo XXI. México.
- Lacan J. (1971) Subversión del sujeto y dialéctica del deseo. *Escritos 2*. México: Siglo. XXI
- Lacan, J. (1966) Acerca de la estructura como mixtura de una otredad, condición sine qua non de absolutamente cualquier sujeto. Conferencia de Baltimore. Traducción de Leonel Sánchez Trapani.
- Lacan, J. (2008). *El Yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Libro 2 (1954-1955). Buenos Aires: Paidós
- Lacan, J. (2013). *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Libro 11 (1964). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2012)... *O Peor*. Libro 19 (1971-1972). Buenos Aires: Paidos.
- Nancy, J. (2014) ¿Un Sujeto? Adrogué: Ediciones La Cebra.
- Segato, R. (2003) *Las estructuras elementales de la violencia*. Bernal: Universidad nacional de Quilmes.
- Revista Pacarina del sur (2022). “Modernidad(Colonialidad/Descolonialidad: Aclaraciones y réplicas desde un proyecto epistémico en el horizonte del bicentenario. Grupo de estudios sobre colonialidad. Universidad de Buenos Aires. En <https://pacarinadelsur.com>.
- Zariategui J. y Sarraillet I. podcast 2024 youtube
- Videos Apola Posadas sobre Seminario 9 de J. Lacan youtube

VICTORIA TORRES

Psicoanalista e investigadora residente en Gijon, España. Psicólogo clínico. Universidad de Barcelona. Socia de APOLa Internacional. victoriaistorres@gmail.com

LAURA VICTORIA SOLANO

Psicoanalista e investigadora residente en Popayán, Colombia. Psicóloga. Fundación Universitaria de Popayán. Magister de la Universidad de Buenos Aires en Psicoanálisis. Ejerce en práctica privada. Socia APOLa Internacional. lvss18@gmail.com